



Nuestros recuerdos

Our memories

Dra. Petra Isidora Vásquez-Márquez*

Citar como: Vásquez-Márquez PI. Nuestros recuerdos. Rev Mex Anesthesiol. 2025; 48 (2): 129-132.
<https://dx.doi.org/10.35366/119210>

DR. ANTONIO CASTELLANOS OLIVARES (Figura 1)

El 24 de julio de 2024 a las 7:20 a.m. la anestesiología mexicana perdió a un verdadero líder de la anestesia y la epidemiología clínica, insustituible en sus tiempos. Anestesiólogo comprometido con la actividad asistencial, administrativa, educativa y de investigación, una persona humana y sensible para entender cada una de las necesidades de sus compañeros de trabajo y alumnos. Fue un día triste, demasiado triste. Aún no entiendo la ausencia del **Dr. Antonio Castellanos Olivares** en todos los escenarios que recorrió durante su existencia (Figura 1).

Quisiera tener la seguridad de poder comunicar a sus colegas, compañeros, amigos, alumnos y exalumnos (que ahora son grandes anestesiólogos distribuidos a lo largo de toda la República Mexicana), la inteligencia, el ingenio, la resiliencia (tenía una entereza admirable, que nada alteró su ritmo de trabajo al recibir la triste noticia cuando le diagnosticaron cáncer de colon en 2017 o cuando recibió noticias tan tristes como la muerte de su hermano mayor y un sobrino a consecuencia de la pandemia de COVID-19), su deseo de vivir, su talento y el éxito alcanzado a través de su vida; quedándole muchas cosas pendientes por hacer de acuerdo a sus objetivos.

¡El compañero, anestesiólogo, maestro en Ciencias Médicas y Administración en Sistemas de Salud ha muerto! Aquel hombre encantador, de voz privilegiada (siempre era invitado para conducir reuniones de investigación y conferencias por su voz tipo barítono) luchó hasta el último momento de su vida.

El Dr. Antonio Castellanos Olivares nació en Nueva Rosita, Coahuila, el 13 de junio de 1955. Sus padres el Sr. Gonzalo Castellanos Estrada y Oralia Olivares Lara. Segundo de cuatro hijos de don Gonzalo y doña Oralia así conocidos: Eliazar Castellanos Olivares, **Antonio Castellanos Olivares**, Luis Castellanos Olivares y Oralia Castellanos Olivares. Desde los primeros años de su vida en Nueva Rosita tuvo la ilusión por ser médico. Estudió la primaria, secundaria y preparatoria en su ciudad natal; posteriormente viajó a la ciudad de Torreón, Coahuila, en donde realizó sus estudios en la carrera de Médico Cirujano en la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Coahuila (1972-1977). El Dr. Castellanos gozaba de una memoria privilegiada, cuando realizaba lectura de sus textos, su mente retenía más del 80% del contenido. Así que durante los años que vivió en Torreón, también se dedicó a una actividad escénica y estudió teatro en la Casa de la Cultura de la ciudad de Torreón. Entusiasta



Figura 1:

Dr. Antonio Castellanos Olivares.

* Médico Anestesiólogo.
Hospital de Especialidades.
Centro Médico Nacional
Siglo XXI. IMSS.

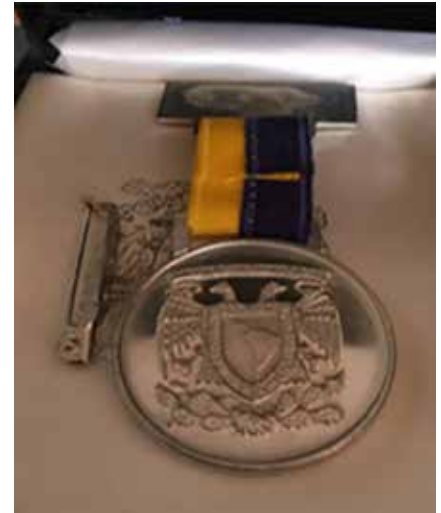
Correspondencia:
Dra. Petra Isidora
Vásquez-Márquez
E-mail: isilife_doc@
hotmail.com





Figura 2:

Ganador de la Medalla Gabino Barreda al mejor promedio en Anestesiología.



del arte y el teatro, apasionado de la música, la literatura y la pintura. Poseía cuadros que cubrían los muros completos de su casa (sólo le faltó poner en los techos). En cuanto a la música, gustaba de cualquier género, disfrutando lo mejor de Ludwig van Beethoven sobre todo la quinta y novena sinfonía, las cuatro estaciones de Antonio Vivaldi, Mozart, Wagner, Strauss hasta Consuelito Velásquez, Lola Beltrán, Lucha Villa, Pedro Infante, etcétera. Algunas de sus obras preferidos eran: *La Gioconda*, *La creación de Adán* y la capilla Sixtina. Su experiencia en el teatro como pasatiempo puso en tela de juicio su profesión, sembrándole la duda de: ¿qué sería mejor?, ¿seguir en medicina o ser actor? Ganó la Medicina, y fue un gran acierto. Realizó la residencia rotatoria en la ciudad de Saltillo de 1981 a 1982. Al finalizarla, fue aceptado para especializarse en anestesiología en el Hospital General del Centro Médico Nacional, IMSS, y en la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, durante 1984 a 1986. Al terminar la especialidad, posteriormente, fue invitado por el jefe de Servicio de Anestesiología, Dr. Ricardo Sánchez Martínez, a trabajar en el entonces nuevo Hospital de Especialidades del Centro Médico Nacional Siglo XXI iniciando sus actividades a raíz del terremoto de 1985. Durante su residencia, el Dr. Antonio Castellanos Olivares fue el alumno más sobresaliente de su generación y premiado por la Universidad Nacional Autónoma de México con la medalla Gabino Barreda (Figura 2), por haber obtenido el promedio más alto de calificación en sus estudios de Especialidad en Anestesiología.

El Dr. Castellanos fue una persona de carácter *sui generis*, sociable, responsable, amable y humano. Planificaba con deliberación y persistencia sus objetivos hasta alcanzarlos. Carismático, sin dejar de ser responsable y perfeccionista; nunca dejó de ser alegre, risueño, de sonrisa sincera, de carcajada única, que llamaba la atención. Querido, respetado y estimado por el servicio de anestesiología y el departamento de anestesia.

Al iniciar sus labores asistenciales, descubre que el *anestesiólogo* no sólo da una anestesia, sino que también es contribuir a la formación de nuevos anestesiólogos, renovar el conocimiento existente y continuar con el legado de los antecesores. Esto lo obligó a realizar dos maestrías que le permitieron complementar su especialidad: Ciencias Médicas, en el Hospital de Especialidades, Centro Médico Nacional Siglo XXI en 1989 y Organización de Sistemas de Salud, Universidad «La Salle» en 2004. Fue reconocido como el mejor maestro de su generación, por lo que se le otorgó la Medalla Hermano Miguel Febres Cordero (Figura 3). Después, presentó su trabajo de maestría intitulado: «*Morbilidad pulmonar postoperatoria en pacientes sometidos a cirugía abdominal bajo anestesia general inhalatoria con halotano vs anestesia general endovenosa con propofol*», el cual recibió varios premios por ser un trabajo de un nivel de evidencia alto, ya que fue un ensayo clínico controlado en seres humanos⁽¹⁾.

Después de sus maestrías y reincorporarse al hospital de especialidades, es nombrado Subjefe y posteriormente Jefe de Enseñanza e Investigación de 1991 a 2005, coordinando a más de 500 residentes de 25 especialidades y organizando las jornadas de médicos, residentes de cada año, quedando por escrito todos los trabajos de investigación en pequeños cuadernillos. También perteneció a la mesa directiva del Colegio de Médicos Postgraduados del IMSS, Colegio Mexicano de Anestesiología y fue presidente de la Sociedad Médica del Hospital de Especialidades de Centro Médico Nacional Siglo XXI (1999-2000), donde organizó el Primer Congreso Internacional de Especialidades Médicas, gestionó y equipó una oficina a los miembros de la Sociedad. En su gestión como presidente del Colegio Mexicano de Anestesiología, bienio 2015-2017, gestionó y organizó la compra (con recursos del colegio) de una casa propia para los miembros del Colegio Mexicano de Anestesiología, A.C.

Por otro lado, inició su relevante actividad científica y asistencial con la aplicación de la epidemiología clínica, realizó trabajos de investigación con un nivel de evidencia muy alto como el ensayo clínico controlado (según sus palabras «el mejor escenario para realizar los ensayos clínicos controlados es en el servicio de anestesiología porque en poco tiempo se ve el desenlace de nuestras maniobras: pre, trans y postoperatorio»). Presentó más de 443 trabajos de investigación en diferentes foros nacionales, los cuales han quedado publicados en Memorias de Congresos y Reuniones de Investigación, un ejemplo son la participación en el XXIII Congreso Nacional de Medicina Interna y Reunión Anual del *American College of Physicians*, la participación en la XXIX Jornada Médica Nacional y el XIII Simposium Internacional del Colegio de Médicos Postgraduados del IMSS, participación en el IX Congreso Nacional de Investigación en Salud Pública.

Fue el Dr. Castellanos quien realizó los primeros trabajos con sulfato en México, por ejemplo: «Sulfato de magnesio como adyuvante para control del dolor postoperatorio y disminución del requerimiento de anestésicos tanto intravenosos como inhalatorios», «Eficacia del sulfato de magnesio en el control del dolor postoperatorio y disminución del consumo de anestésicos en pacientes sometidos a cirugía de columna vertebral⁽²⁾» y «Utilidad del sulfato de magnesio para disminuir el dolor postoperatorio en cirugía abdominal⁽³⁾», entre otros.

A partir del trabajo en conjunto con sus dos grandes amigos, Niels Wachter Rodarte, Jefe de Investigación Clínica del Hospital de Especialidades del Centro Médico Nacional Siglo XXI y Alvan R. Feinstein,⁽⁴⁾ de la Universidad de Yale y a quien nombraban renovador y pionero de la epidemiología clínica, el Dr. Castellanos Olivares publicó más de 10 artículos en revistas científicas, 22 capítulos de libros, 323 resúmenes de trabajos presentados en congresos y otras reuniones científicas, fue director de más de 400 tesis dirigidas. Estas actividades le llevaron a obtener 61 premios y distinciones.

Además, desempeñó otras actividades por varios años, por ejemplo, en el Colegio Mexicano de Anestesiología (antes Sociedad Mexicana de Anestesiología) fue miembro activo desde 1988 a 2024, como vocal, presidente y concilio de capítulos; en el Colegio de Médicos Postgraduados del Hospital General del Centro Médico Nacional se desempeñó como miembro titular desde 1994 a 2017; en el Consejo Mexicano de Anestesiología fue certificado desde marzo de 1986-recertificación en 2021; en la Sociedad Médica del Hospital Metropolitano fue miembro activo (número de admisión: Me0243), 21 de febrero de 2001 y en la Sociedad Médica del Hospital de Especialidades del Centro Médico Nacional Siglo XXI fue secretario y presidente de 1999 y 2002, respectivamente (*Figura 4*).

Su actividad como maestro fue intachable, formó varias generaciones de enfermeras en cuidados intensivos, 33 generaciones de estudiantes de medicina y como profesor titular del Curso Universitario de Especialización en Anestesiología. Además de su gran dedicación por formar nuevos anestesiólogos, haciendo hincapié en el compromiso y responsabilidad que debían tener con sus pacientes durante el acto anestésico, considerando su frase habitual para dirigirse a sus alumnos: «La anestesia no es un acto de Fe, es un acto consciente y razonado». Egresó 19 generaciones de nuevos recursos humanos, más de 500 anestesiólogos, distribuidos en toda la República Mexicana.

El **Dr. Antonio Castellanos Olivares** tuvo como metas enseñar a sus alumnos y promover el avance del conocimiento y eliminar prácticas o creencias mal fundadas, es decir, sin evidencia científica; para alcanzar este objetivo, la mística de la enseñanza a sus médicos residentes era aplicar el juicio clínico, guiado por el uso de la epidemiología clínica y la medicina basada en la evidencia; aplicando los métodos epidemiológicos en la práctica clínica, aprender a reconocer las causas y efectos de las enfermedades con las que cursa un paciente individualmente que va a ser sometido a un pro-



Figura 3:

Dr. Castellanos Olivares.
Recibe la Medalla Hermano
Miguel Febres Cordero.



Figura 4: Hospital De Especialidades. Centro Médico Nacional Siglo XXI. IMSS.

cedimiento anestésico-quirúrgico, mediante una buena entrevista y exploración física para emitir diagnósticos precisos, tratamientos oportunos y pronósticos que permitan tomar la mejor decisión para prevenir complicaciones, y si éstas se presentaban, reconocerlas y resolverlas satisfactoriamente, utilizando la mejor evidencia científica disponible en la literatura; elevando así, la calidad de la atención médica en cada

paciente. Él, como anestesiólogo, salvó innumerables vidas y alivió el sufrimiento de muchos pacientes. Los cirujanos le decían «el revividor de muertos», ya que recibía a los pacientes moribundos y les restablecía de tal manera su homeostasis que los regresaba estables a la Unidad de Cuidados Intensivos.

Pero no todo era trabajo, también convivía con alumnos, compañeros y amigos, quienes acostumbraban festejar su cumpleaños llevándole su pastel preferido.

Tu legado en la comunidad médica y en la Anestesiología será recordado por siempre.

Te extrañaremos mucho, Dr. Castellanos, pero siempre te recordaremos con cariño y gratitud por el tiempo que **El Creador** te permitió compartir con nosotros. La ciencia y la humanidad estarán eternamente agradecidas por tu aportación invaluable.

¡Toño, descansa en paz!

REFERENCIAS

1. <https://ru.dgb.unam.mx/jspui/bitstream/20.500.14330/TES01000295054/3/295054.pdf>
2. Castellanos OA, Degollado BL, Vásquez MPI. Eficacia del sulfato de magnesio en el control del dolor postoperatorio y disminución del consumo de anestésicos en pacientes sometidos a cirugía de columna vertebral. V Jornada anual de la Asociación Médica de Egresados del Centro de Formación de Profesores del IMSS, A.C. Ciudad de México, D.F. De 1999 a 2000.
3. Castellanos Olivares Antonio, Cano Estrada María Elena, Vásquez Márquez Isidora. Control del dolor postoperatorio en pacientes sometidos a cirugía abdominal utilizando una infusión intravenosa de sulfato de magnesio. Memorias del XII Foro Regional de Investigación en Salud. Coordinación de Investigación en Salud del Instituto Mexicano del Seguro Social. Celebrado en Querétaro, Qro. del 3 al 5 de mayo de 2006.
4. Feinstein AR, Horwitz RI. Double standards, scientific methods, and epidemiologic research. *N Engl J Med.* 1982;307:1611-1617.